



LA CUMBRE GLOBAL PARA LA NUTRICIÓN 2021:

UNA OPORTUNIDAD CLAVE PARA QUE ESPAÑA IMPULSE LA LUCHA CONTRA LA DESNUTRICIÓN INFANTIL.

Se cierra la década de la nutrición 2010-2020 con avances clave en la lucha contra la desnutrición infantil. Sin embargo, a pesar de contar con políticas y niveles de financiación globales ambiciosos, las cifras del Hambre no han bajado. Desde 2020, con el impacto de la pandemia COVID 19 la tendencia positiva se ha invertido de manera definitiva y el objetivo de Hambre Cero de los ODS se queda fuera de alcance.

En diciembre de 2021 se celebra la Cumbre Global para la Nutrición donde los estados donantes y afectados se enfrentan a esta dura realidad y deben definir sus compromisos con la nutrición infantil. Hasta ahora España ha tenido un perfil bajo de cooperación en la lucha contra el hambre y esta cumbre representa una gran oportunidad. Es la ocasión de que España sea una voz relevante en los foros globales y de que se comprometa con esta clave, cuyo éxito o fracaso impactarán de manera consecuente, en la implementación del conjunto de la Agenda 2030, con la cual España está altamente comprometida.

Octubre 2021





Este documento ha sido impulsado en el marco del grupo de infancia y cooperación de la Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales y la Plataforma de Infancia

Coordinación y elaboración: Acción Contra el Hambre

Con la Colaboración de: Educo, Plataforma de Infancia, Save the Children, Tierra de Hombre, Unicef y World Vision

Fecha de edición: Octubre 2021.

Diseño gráfico: Begoña San Miguel de www.laincubadoracreativa.com

Foto Portada: Acción Contra el Hambre

I- EL HAMBRE: UN RETO GLOBAL IMPORTANTE

La desnutrición mata a **3,1 millones de menores de 5 años cada año** - estos son las vidas de alrededor 8,500 niños y niñas cada día¹. En 2021, la desnutrición aguda moderada (MAM) y crónica afecta respectivamente a más de 45 y 149 millones de niños y niñas; provocando secuelas durante toda la vida, en el desarrollo físico e intelectual de las personas. La forma aguda severa de la desnutrición (MAS) afecta en promedio a 13.6 millones².

¿CUÁL ES EL PANORAMA GLOBAL DE LA DESNUTRICIÓN?



SOLO EL **25% DE NIÑOS Y NIÑAS** ACCEDEN AL TRATAMIENTO DE LA DESNUTRICIÓN AGUDA
TASA DE ÉXITO: **80% DE LOS NIÑOS Y NIÑAS** QUE ACCEDEN A ESTE TRATAMIENTO SE CURAN

 3,1 millones de niños y niñas mueren cada año. La desnutrición causa el 45% de las muertes infantiles, que alcanzan un total de 5,3 millones.	La factura de la desnutrición equivale del  8% - 11% del PIB de los países.	El mundo no está en camino de alcanzar el ODS 2 hambre cero- un objetivo clave que subyace e impulsa la consecución de al menos 12 de los 17 ODS.
 45,4 millones de niños y niñas sufren de emaciación. La tasa ha disminuido solo 0,9% en 5 años, colocándola al 6,8%- lejos de la meta del 5% de los ODS en 2025.	 Se necesitan más de 7.000 millones de dólares (de inversiones) anuales para acabar con el hambre.	
A PESAR DE LOS AVANCES CIENTÍFICOS COMO EL AUMENTO DE LOS COMPROMISOS POLÍTICOS Y FINANCIEROS GLOBALES, NO CONSEGUIMOS BAJAR LA TASA DEL HAMBRE		En 2020, 2,37 mil millones de personas no tenían acceso a alimentos adecuados- un aumento de 320 millones en solo un año. Debido al COVID-19, otros 168.000 niños y niñas morirán en 2022.
		x11 Niños y niñas con desnutrición aguda tienen hasta 11 veces más probabilidades de morir.
		\$\$\$\$ Cada DÓLAR invertido en programas de nutrición eficaces representa un beneficio de 16 dólares.

¹ WFP, "National Guidelines on the management of MAM for children under five years". 2020. Datos disponibles aquí https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000019825/download/?_ga=2.259764682.1559690484.1578927537-1415096524.1568800526
² UNICEF/WHO/The World Bank Group Joint child malnutrition estimates: levels and trends in child malnutrition: key findings of the 2021 edition. Datos disponibles aquí: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240025257>

Desde 2020, el impacto de la pandemia de COVID-19 ha desestabilizado regiones enteras con un equilibrio ya frágil. De hecho, debido a la atención prestada a la gestión de la pandemia, la mayoría de los recursos humanos, materiales y administrativos, así como todo el sistema de gobernanza de los sistemas de salud, se reorientaron hacia la respuesta a la COVID-19, en detrimento de otros servicios sanitarios esenciales, incluido el de nutrición.

Además, los niños y niñas con desnutrición que necesitan ayuda humanitaria urgente han sido los más vulnerables al impacto de la pandemia. En el Sahel, por ejemplo, comparado a la estimación de desnutrición en la región a principios de año, se estima que esas cifras **aumentaron en un 20% debido a la inseguridad alimentaria y a la crisis sanitaria y económica provocada por la COVID-19**.³ Mientras las necesidades nutricionales aumentan en todo el mundo, la disminución de la cobertura de los servicios sanitarios agrava la morbilidad y la mortalidad relacionadas con la desnutrición. Se estima que la cobertura de los servicios de nutrición para niños, niñas y mujeres **ha disminuido en un 40% en 135 países debido a la pandemia**.⁴ Se calcula que en octubre de 2020, **el cierre de escuelas seguía afectando el acceso a comidas escolares de 265 millones niños y niñas** que han perdido en promedio **4 de cada 10 comidas escolares** que habrían recibido regularmente⁴, alcanzando hasta 9 de cada 10 comidas en algunos países⁵.

Este panorama de desnutrición infantil no sólo tiene un coste éticamente inaceptable en un mundo que es capaz de producir alimentos para 22.000 millones de personas⁶, sino que además tiene graves consecuencias también en las economías de los propios países que pueden llegar a perder desde el 8% del PIB, alcanzando hasta el 11% del PIB. Esto provoca a su vez una mayor inestabilidad económica con efectos políticos y sociales impredecibles.

RECIENTES NACIDOS

- Bajo peso al nacer.
- Mayor riesgo de mortalidad.
- Capacidad mental deteriorada.
- Mayor riesgo de enfermedades crónicas.
- Prematuro e inadecuado destete.
- Infecciones frecuentes.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

NIÑOS Y NIÑAS PEQUEÑOS

- Capacidades mentales y físicas reducidas.
- Infecciones frecuentes.
- Menor respuesta a las vacunaciones.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

FAMILIA

- Falta de alimentación adecuada para toda la familia.
- Falta de seguimiento del embarazo y postparto.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

EL CICLO DEL HAMBRE

NIÑOS Y NIÑAS

- Capacidades mentales y físicas reducidas.
- Falta de lípidos.
- Dificultades de aprendizaje e incapacidad de asistir a la escuela.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

PERSONAS ADULTAS

- Capacidades laborales e ingresos limitados por falta de educación.
- Exposición a enfermedades crónicas.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

Gráfico 1: Elaboración propia.

³ ACF, Oficina Regional para África Occidental y Central, COVID-19 Impacto sobre los sistemas de salud y la continuidad de servicios esenciales de salud, incluyendo nutrición., Julio 2020.

⁴ UNICEF, Evitar una generación perdida a causa de la COVID-19, Noviembre 2020. Informe disponible aquí : <https://www.unicef.org/media/87156/file/Evitar-una-generacion-perdida-causa-covid-2020.pdf>

⁵ Ibid.

⁶ Olivier de Schutter, ex Relator Especial de las ONU. Entrevista con el periódico francés Le Point (2014). Entrevista disponible aquí.

La inversión en nutrición es una de las más rentables: se traduce en mejoras en productividad, desarrollo económico y en la reducción de la pobreza. Mejoras en el estado nutricional reducen enfermedades vinculadas con la desnutrición, mejorando el desarrollo cognitivo y la tasa de escolaridad. Esto reduce también, a su vez, los gastos en servicios de salud.⁷

Además, la **Inseguridad Alimentaria y Nutricional es un factor clave de la inestabilidad política** e incluso en muchos de los conflictos que hoy asolan el globo. El acceso insuficiente e inequitativo a recursos esenciales como la alimentación, el agua o la salud supone un elemento determinante en la degradación del contrato social, la saturación de los mecanismos de gobernanza y la génesis o la multiplicación de la violencia.

En la inseguridad nutricional suele haber bajos niveles de gobernanza, marginación en el acceso a los recursos básicos, y lucha por el control de los recursos, presión acrecentada por los efectos del cambio climático. Hoy en día, 811 millones de personas padecen hambre⁸- principalmente por los efectos del cambio climático y los conflictos. **Es una prioridad romper el círculo vicioso entre hambre e inestabilidad y violencia.**

Esto es evidente en el caso del Sahel y el deterioro del contexto en las últimas décadas, donde la falta de acceso adecuado y equitativo a los servicios sociales y medios de vida ha sido uno de los factores determinantes del conflicto e inseguridad en la zona- que ya ahora ha entrado en un círculo vicioso donde el hambre y el conflicto se retroalimentan. Los datos de los últimos tres años de prevalencia de la inseguridad alimentaria en esta zona van confirmando que las regiones más afectadas por el conflicto coinciden con las más afectadas por el hambre: las zonas del cuenco del Lago Chad y las tres fronteras de Mali-Burkina Faso-Níger.

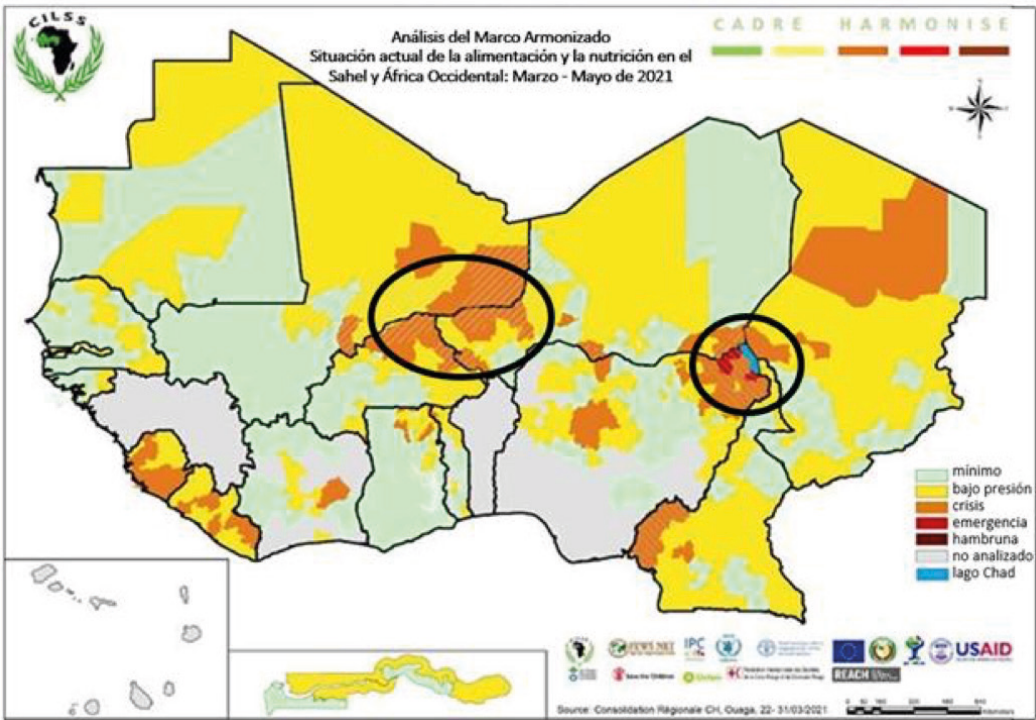


Gráfico 2: Análisis del Marco Harmonizado (Cadre Harmonisé), 31 de marzo 2021.

⁷ World Bank, Why Invest in Nutrition, p. 22: <http://siteresources.worldbank.org/NUTRITION/Resources/281846-1131636806329/NutritionStrategyCh1.pdf>

⁸ Oficina de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (OAA), El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (SOFI), 2021. Datos disponibles aquí: <http://www.fao.org/3/cb5409es/cb5409es.pdf>

II- 2010-2020: LA “DE FACTO” DÉCADA DE LA NUTRICIÓN

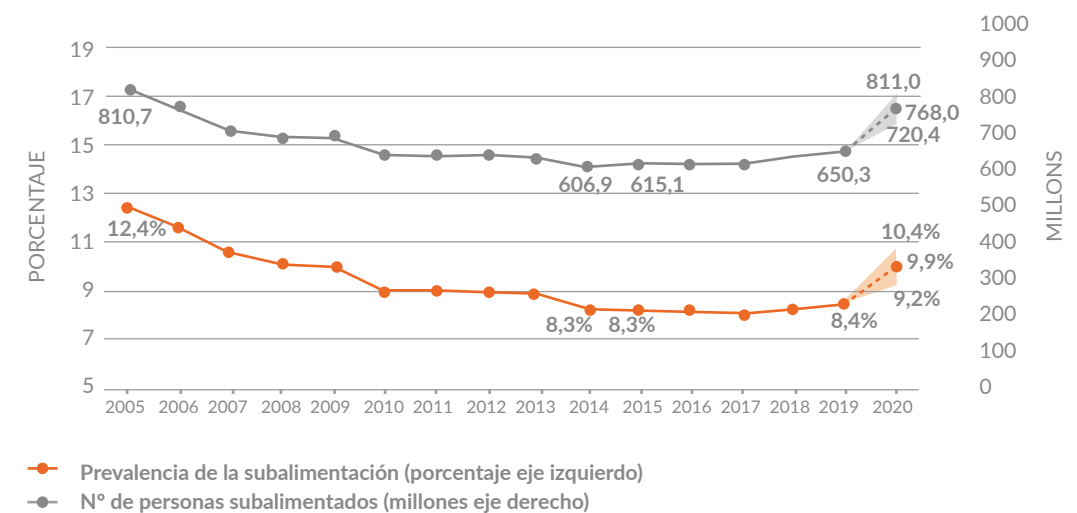
HITOS CLAVE EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE 2010-2020



III- LAS CIFRAS NOS CUENTAN UNA REALIDAD DURA

LAS TASAS DEL HAMBRE NO BAJAN

A pesar de los avances científicos y el aumento de compromisos políticos y financieros, las cifras del hambre han aumentado a lo largo de los últimos seis años. La tendencia de la disminución del hambre que empezó en la década de los noventa se ha invertido culminando en **811 millones hoy en día**⁹.



Notas: * Los valores previstos para 2020 en la figura se ilustran con líneas de puntos. Las zonas sombreadas indican los límites inferior y superior del rango estimado.

Fuente: FAO

Gráfico 3: Fuente: OAA, SOFI 2021

El número de personas subalimentadas en el mundo siguió aumentando en 2020. Ese año padecieron hambre en todo el mundo entre 720 y 811 millones de personas. Si se toma el punto medio del rango estimado (768 millones), en 2020 sufrieron hambre 118 millones de personas más que en 2019, cifra que se eleva hasta 161 millones más si se tiene en cuenta el límite superior del rango.

Estos datos no tienen en cuenta el impacto de la Covid-19. Se estima que aproximadamente 660 millones de personas podrían seguir pasando hambre en 2030, 30 millones más que en un escenario sin Covid-19, debido a los efectos duraderos de la pandemia en la seguridad alimentaria mundial.

EL OBJETIVO DE HAMBRE CERO SE QUEDA FUERA DE ALCANCE

A nivel global, lograr una adecuada nutrición de la infancia implica afrontar varios retos, incluyendo la desnutrición, la deficiencia de micronutrientes, así como la obesidad y el sobrepeso, que está incrementándose en todo el mundo.¹⁰

⁹ OAA, El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Datos disponibles aquí: <http://www.fao.org/3/cb5409es/cb5409es.pdf>

¹⁰ Estrategia de Nutrición de UNICEF 2020-2030

Las proyecciones que se hicieron en 2015 fijando la ambición necesaria para alcanzar los ODS están lejos de cumplirse. Aunque las cifras de desnutrición aguda severa seguían una tendencia a la baja, no se ha conseguido acelerar este descenso según los objetivos marcados. Además, con la subida de casos provocados por la pandemia desde 2020, esta meta está aún más en peligro. Por otro lado, el número de niños y niñas que necesitan tratamiento sigue siendo muy alto y no conseguimos escalar las intervenciones para proteger vidas al nivel necesario¹¹.

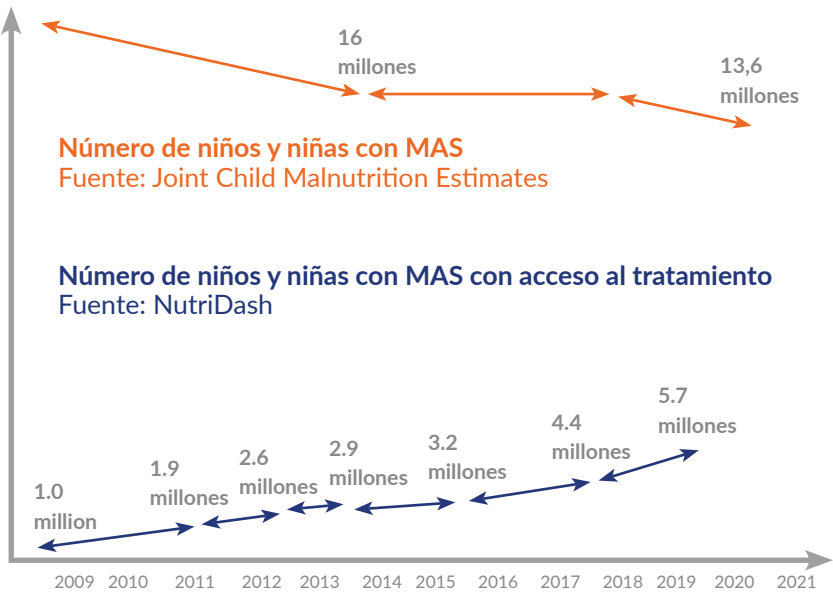


Gráfico 4: Fuente: acutemalnutrition.org

UNA MAYOR INVERSIÓN ES CLAVE PARA INVERTIR ESTA TENDENCIA

Una acción global a favor de la nutrición es imprescindible. Para erradicar el hambre hay que invertir en intervenciones específicas, dirigidas al tratamiento de la desnutrición; así como en intervenciones sensibles a la nutrición, centradas en prevenir y abordar las causas subyacentes de la desnutrición. Esto habría que llevarlo a cabo a través de distintos ejes como la seguridad alimentaria, la atención primaria de salud, el acceso a agua, saneamiento e higiene, la educación o los ejes transversales de género y medioambiente, haciendo siempre hincapié en un enfoque de resiliencia, y un foco especial sobre la ventana de oportunidad de los 1000 días¹². Este periodo es importante porque tanto las madres como los niños y niñas necesitan una mayor prevención de enfermedades, cuidados adecuados, una alimentación que cubra las necesidades de micronutrientes, una mejora de la capacidad adquisitiva de las familias y condiciones de higiene adecuada, que contribuirán a que el niño crezca y desarrolle todo su potencial, lo que llevará a una mejor capacidad de trabajo y productividad en la edad adulta.

¹¹ Acutemalnutrition.org, ¿En qué punto nos encontramos en el tratamiento de los niños y niñas con MAS? Datos disponibles aquí: <https://acutemalnutrition.org/en/countries>

Un logro importante de los últimos años ha sido la financiación de compromisos internacionales, principalmente por parte de los 10 signatarios de la cumbre de Nutrición para el Crecimiento de 2013- sobrepasando el desembolso de 19,000 millones a 21,800 millones de dólares¹³ comprometidos para programas sensibles a la nutrición.¹⁴ Sin embargo, se calcula que son necesarios **7.000 millones de dólares de financiación anuales** para alcanzar las metas mundiales relativas al tratamiento de la emaciación, el retraso del crecimiento, la anemia y la lactancia materna para 2025 . Las estimaciones del gasto específico en nutrición actual rondan los 1.000 millones de dólares- lo que equivaldría aproximadamente al 1% de la AOD mundial. Esto constituye una proporción relativamente reducida de la AOD en comparación con otros sectores: en 2019, el 7,5% de la AOD se destinó a la educación, el 4% a la agricultura y el 1,1% a la lucha contra la malaria . En efecto, la mayor parte de la AOD se destina hacia la prevención de la desnutrición y los gastos específicamente dedicados a la nutrición son muy escasos. Por otro lado, se notan progresos importantes por parte de los países afectados en apropiarse de la problemática y mejorar sus políticas y financiación respectiva- sin embargo, estos avances ocultan diferencias sustanciales inter e intra países.

NECESITAMOS MAYOR RENDICIÓN DE CUENTAS

La rendición de cuentas y mayor transparencia es uno de los grandes desafíos. La baja calidad de los datos que provienen del *Creditor Reporting System* (CRS) del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE no permite un riguroso seguimiento de la financiación de la ayuda al desarrollo. Esto nos causa **dificultades a la hora de analizar las intervenciones específicas y sensibles a la nutrición**. Con respecto a la financiación de intervenciones específicas a la nutrición, la red Acción contra el Hambre abogó y consiguió que la definición de esta categoría se alinee con las 10 intervenciones reconocidas por la revista médica *The Lancet* en 2017, sin embargo, el reto del seguimiento de la financiación sensible a la nutrición persiste.

Para ello, junto con el movimiento *Scaling Up Nutrition* (SUN), la red de Acción contra el Hambre consiguió la adopción de un marcador de nutrición por parte del CAD, aunque todavía queda asegurar que los países donantes hagan efectivo su uso. Teniendo en cuenta el enfoque multisectorial que supone esta inversión para la prevención del hambre, este nuevo marcador permitiría **trazar el componente nutrición en distintos sectores relevantes como la seguridad alimentaria, agua y saneamiento, salud, educación etc.**

Una mayor claridad sobre la asignación y desembolso de los fondos nos proporcionaría la información financiera con respecto a los compromisos en materia de nutrición y así garantizar que los datos sean comparables entre distintos países, y entidades. **Sobre todo, nos permitiría detectar la brecha existente en salvar y proteger vidas, supervisar los progresos y (re)establecer las prioridades en las inversiones.**

¹³ Scaling Up Nutrition (SUN), "N4G : executive summary". Datos disponibles aquí : https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/207274/nutrition-for-growth-commitments.pdf

¹⁴ Los Estados Unidos, la Unión Europea, el Reino Unido, la Fundación Bill y Melinda Gates, la Children's Investment Fund Foundation, el Banco Mundial, los Países Bajos, Irlanda, Alemania y Australia.

¹⁵ Shekar M., Kakietek J., Dayton E. J. y Walters D. Un Marco de Inversión en la Nutrición: Cumplimiento de las metas globales de retraso en talla, anemia, lactancia y emaciación. *Directions in Development- Human Development*. Banco Mundial. (2017) Datos disponibles [aquí](#).

¹⁶ El cálculo de la cantidad invertida en estas tres categorías se ha realizado a través de la búsqueda de palabras claves en la descripción de los proyectos reportados en el sistema CRS de la OCDE

¹⁷ 1) Salud de los adolescentes y nutrición previa a la concepción; 2) suplementación dietética materna; 3) suplementación o fortificación de micronutrientes; 4) lactancia materna y alimentación complementaria; 5) suplementación dietética para niños y niñas; 6) diversificación de la dieta; 7) comportamientos alimenticios y estimulación; 8) tratamiento de malnutrición aguda grave; 9) prevención y manejo de la enfermedad; 10) intervenciones nutricionales en emergencias.

IV- EL PAPEL DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA

A pesar de su inmensa contribución a la mortalidad infantil y su impacto en la salud a largo plazo y en el desarrollo de las sociedades, la lucha contra la desnutrición no se ha considerado una verdadera prioridad para las políticas de Cooperación Española. España ha sido desde hace tiempo uno de los precursores en temas de seguridad alimentaria y nutricional (impulsor del Objetivo 2 de los ODS, promotor de la Reunión de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria en 2008), algo que ha sufrido **fuertes altibajos no solo a nivel estratégico sino también presupuestario** en los últimos años.

Igualmente, **la ausencia de España de los movimientos importantes de nutrición** como Nutrición para el Crecimiento y Scaling Up Nutrition en la última década ha hecho que siga al margen de iniciativas claves, donde varios países donantes así como países afectados son representados.

“PARA 2030, PONER FIN AL HAMBRE Y ASEGURAR EL ACCESO DE TODAS LAS PERSONAS, EN PARTICULAR LOS POBRES Y LAS PERSONAS EN SITUACIONES VULNERABLES, INCLUIDOS LOS LACTANTES, A UNA ALIMENTACIÓN SANA, NUTRITIVA Y SUFICIENTE DURANTE TODO EL AÑO”

Meta 1 del Objetivo Hambre Cero de los ODS

AUSENCIA DE UNA FINANCIACIÓN A LA ALTURA DE LA PROBLEMÁTICA

En los últimos años, hemos asistido a un importante descenso de la financiación total de la **AOD** española, que ha resultado en una bajada importante de fondos destinados para luchar contra el hambre. Según lo reportado bajo el código CRS “nutrición básica”, en 2010 **España destinó 22 millones de dólares - una cifra que no ha vuelto a repetirse. De hecho, en los años 2015 y 2016 bajó hasta los 5 millones de dólares y en 2018, ascendió a casi 11 millones- por debajo de la mitad de las cifras de 2010¹⁸**; y los últimos datos de 2019 nos indican que se ha desplomado aún más.

INVERSIÓN DE ESPAÑA EN EL CÓDIGO CRS DE “NUTRICIÓN BÁSICA” (EN MILLONES)

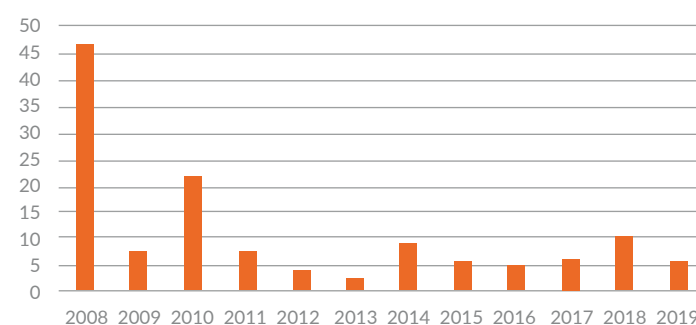


Gráfico 5: Elaboración propia con datos CRS del CAD

¹⁸ El cálculo de la cantidad invertida en intervenciones sensibles de nutrición se ha realizado a través de la búsqueda de palabras claves en la descripción de los proyectos reportados en el sistema CRS de la OCDE.

La inversión de España sigue siendo muy por debajo de la media en la Unión Europea. Está muy lejos de países como Reino Unido y Alemania- e incluso de sus homólogos como Irlanda y Países Bajos- que invierten el doble que España¹⁹.

Las cifras de 2019 revelan que de los 2.896 millones de dólares de AOD española, los 6 millones destinados a la nutrición básica, representan apenas un 0,21% de la AOD total. En comparación con Irlanda y Países Bajos que dedican el 2,85% y 0,87% respectivamente de su AOD total, España se está quedando atrás en esta materia.

A pesar de que la desnutrición es responsable de casi 50% de la mortalidad infantil a nivel global, España dedica apenas 0,2% de su AOD a intervenciones básicas de nutrición.

DESEMBOLSOS DE AOD CORRESPONDIENTES A NUTRICIÓN BÁSICA POR DONANTE, 2019 (EN MILLONES)

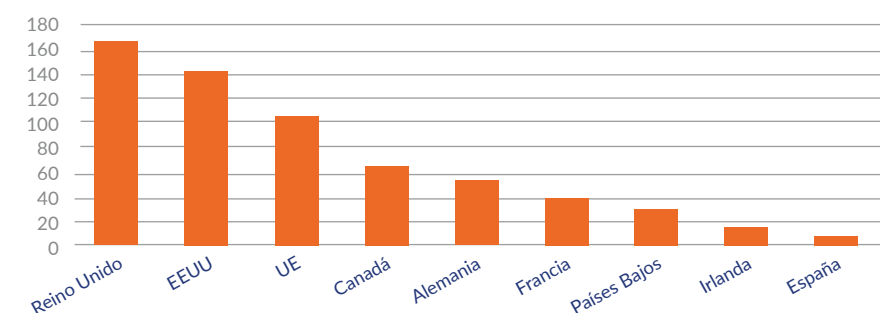


Gráfico 6: Elaboración propia con datos CRS del CAD

NECESIDAD DE UNA PROGRAMACIÓN ACORDE A LAS NECESIDADES

El reparto de los fondos disponibles es otra área de mejora. La ayuda para la nutrición básica fue destinada fundamentalmente a los países definidos como prioritarios en el Plan Director de la Cooperación Española. Sin embargo, asistimos a una **distribución muy desigual de los fondos, que no se adecuaba siempre a criterios objetivos**. Si tomamos los datos de inversiones en acciones específicas para tratar la desnutrición aguda, vemos cómo en los últimos años España ha destinado más de la mitad de estos recursos a países de renta media, con niveles de desnutrición aguda bajos. La focalización de los fondos de España en aquellos países donde la desnutrición es más acusada, así como allí donde pueda tener un valor añadido, es esencial para que se realice una inversión realmente eficiente y efectiva.

¹⁹ OCDE (2021). Datos disponibles [aquí](#).

DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN EN DE “NUTRICIÓN BÁSICA”ESPAÑA EN 2019 (EN MILLONES DE DÓLARES)

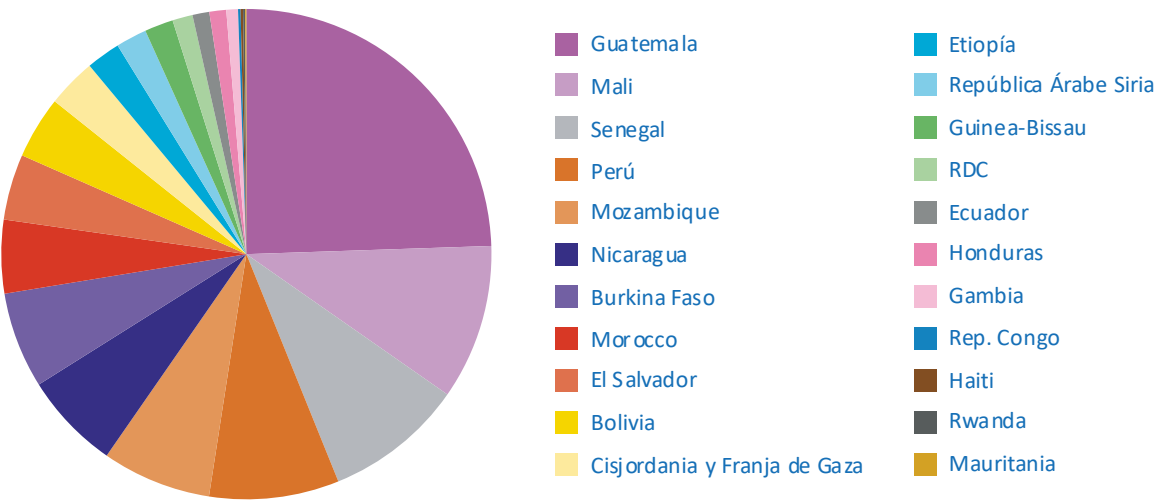


Gráfico 7: Elaboración propia con datos CRS del CAD.

Tradicionalmente, la asistencia de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) se ha dirigido hacia los países de América Central y del Sur, - países con niveles de desnutrición crónica importante, pero con una carga de desnutrición aguda leve (gráficos 7 y 8). Aun así, los gastos de nutrición básica, enfocados a la desnutrición aguda, se han usado para estos países, a pesar de recomendaciones de fuentes como el Informe de Nutrición Mundial de 2018 que destacan la necesidad de aumentar la financiación de los programas dedicados a la nutrición hacia países como Mali y Níger²⁰. Una inversión hacia estos países sería coherente ya que tienen tasas de desnutrición muy importantes y sufren de una doble carga de desnutrición: la crónica de 36% y 48,50% en Mali y Níger respectivamente (>40% umbral OMS) y la aguda severa de 2,6% y 3% respectivamente, (> umbral de 2% OMS)²¹.

ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE, CLASIFICADO POR NIVEL DE SEVERIDAD.

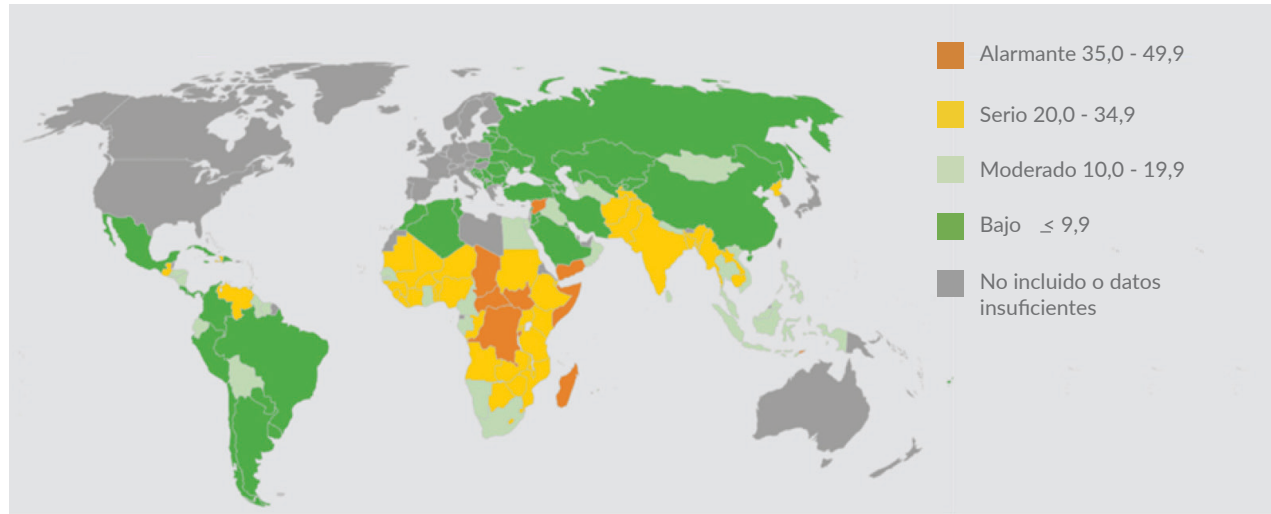


Gráfico 8: Fuente : Welt Hunger Life.

²⁰ En 2014, la asistencia hacia África no llegaba a 2 millones € y en 2018 se triplicó a casi 6 millones. Países tal como Mali han visto duplicada la inversión. Aun así, comparado con la carga de desnutrición en el país el gap en financiación sigue siendo significativo. Por ejemplo, el Humanitarian Response Plan de Mali, como el de sus países vecinos, apenas llega al 50% de financiación año tras año.

²¹ The state of acute malnutrition. Datos disponibles aquí: <https://acutemalnutrition.org/en/countries/MLI>

Prevalencia de la subalimentación (%)								
	2005	2010	2015	2016	2017	2018	2019	2020*
MUNDO	12,4	9,2	8,3	8,3	8,1	8,3	8,4	9,9
ÁFRICA	21,3	18,00	16,9	17,5	17,1	17,8	18,0	21,0
África septentrional	8,5	7,3	6,1	6,2	6,5	6,4	6,4	7,1
África subsahariana	24,6	20,6	19,4	20,1	19,5	20,4	20,6	24,1
África oriental	33,0	28,4	24,8	25,6	24,9	25,9	25,6	28,1
África central	36,8	28,9	28,7	29,6	28,4	29,4	30,3	31,8
África meridional	5,0	6,2	7,5	7,9	7,3	7,6	7,6	10,1
África occidental	14,2	11,3	11,5	11,9	11,8	12,5	12,9	18,7
ASIA	13,9	9,5	8,3	8,0	7,8	7,8	7,9	9,0
Asia central	10,6	4,4	2,9	3,2	3,2	3,1	3,0	3,4
Asia oriental	6,8	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5
Asia sudoriental	17,3	11,6	8,3	7,8	7,4	6,9	7,0	7,3
Asia meridional	20,5	15,6	14,1	13,2	13,0	13,1	13,3	15,8
Asia occidental	9,0	9,1	14,3	15,0	14,5	14,4	14,4	15,1
Asia occidental y África septentrional	8,8	8,2	10,5	10,9	10,7	10,6	10,7	11,3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	9,3	6,9	5,8	6,8	6,6	6,8	7,1	9,1
Caribe	19,2	15,9	15,2	15,4	15,3	16,1	15,8	16,1
América Latina	8,6	6,2	5,1	6,2	6,0	6,1	6,5	8,6
América central	8,0	7,4	7,5	8,1	7,9	8,0	8,1	10,6
América del Sur	8,8	5,7	4,2	5,4	5,2	5,4	5,8	7,8
OCEANÍA	6,9	5,3	6,1	6,2	6,3	6,2	6,2	6,2
AMÉRICA SEPTENTRIONAL Y EUROPA	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5	<2,5

Gráfico 9: fuente: OAA, SOFI 2021.

En los últimos años, la AECID ha ido ampliando sus países prioritarios para incluir Estados africanos con tasas de desnutrición importantes. No obstante, una gran porción (el 50% de la inversión en nutrición) sigue dirigida hacia países de América Central (36,37%) y América del Sur (13,7%). El resto se dedica a África (44,5%), principalmente África Subsahariana (39,7%)²². Por ello, todavía queda camino para cumplir con el compromiso de ‘no dejar nadie atrás’ como nos indica la Agenda 2030 y como ha asumido la Cooperación Española desde el V Plan Director.

²² Creditor Report System (CRS), OECD.Stat. Datos disponibles aquí: <https://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=CRS1>

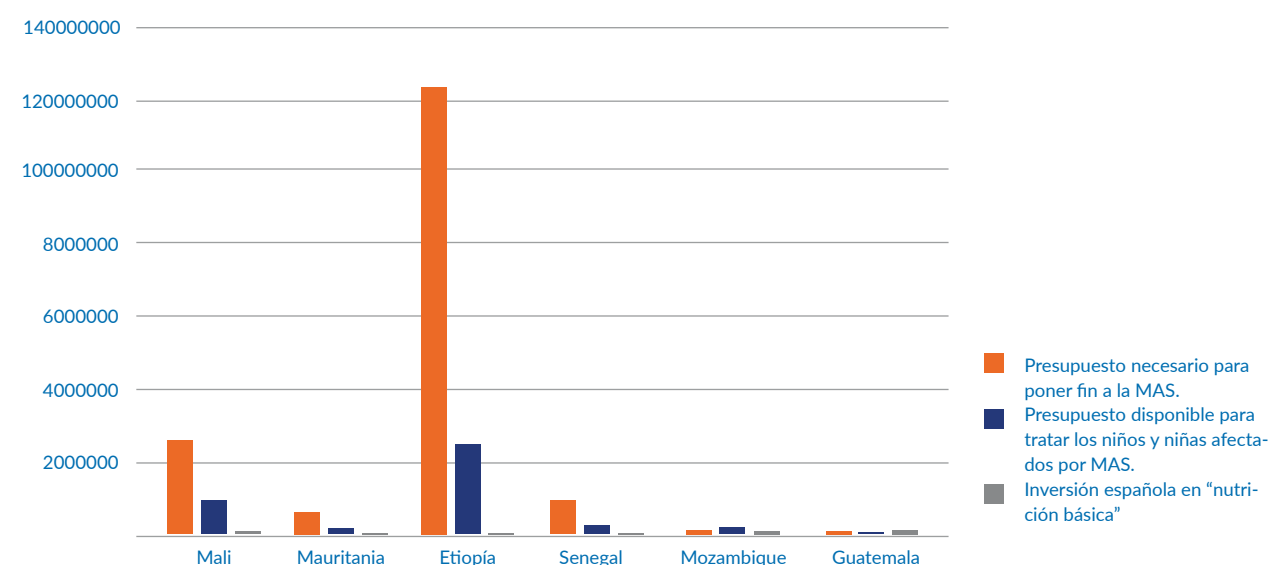


Gráfico 10: Elaboración propia con datos de 2019.

Como puede observarse en el gráfico, incluso en los países priorizados por España, la contribución no está a la altura de las necesidades. Si analizamos los niveles de necesidades detectados en estos países claves y la respuesta de la comunidad internacional para abordarlas, queda clara la brecha que sigue habiendo y que España tiene que mejorar su financiación con el fin de tener mayor impacto en estos contextos.

Por otro lado, en relación con la inversión sensible a la nutrición enfocada a la prevención, la falta de datos fiables complica un análisis a fondo. El uso sistematizado del nuevo marcador del CRS aprobado en 2018, permitiría trazar todas las inversiones de nutrición en los distintos sectores.²³ Esta herramienta mejoraría la comprensión y el análisis de la inversión- usando criterios fijos que valoran el nivel de contribución en materia de nutrición- y así permitiendo reflejar el progreso hecho por los donantes y reconocer su aportación en el ámbito nutricional.

ACTUALIZAR EL MARCO POLÍTICO PARA LUCHAR CONTRA EL HAMBRE

Aunque la Cooperación Española desarrolló una Estrategia de Lucha contra el Hambre 2005-2008, este compromiso se quedó obsoleto y se encuentra desactualizado en relación con las diversas políticas subsecuentes como los sucesivos Planes Directores o la Estrategia de Infancia de 2015. Esto dificulta un posicionamiento claro y coherente en términos de identificar prioridades o criterios para intervenciones de lucha contra la desnutrición, tomando en cuenta todos los avances en esta materia en la última década.

Las intervenciones directas²⁴ de nutrición definidas en 2013 por *The Lancet* y la OMS, y consensuadas a nivel internacional, no se ven priorizadas en estos documentos. Las políticas en cuestión se limitan a indicar la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria para una nutrición adecuada, pero las intervenciones específicas mencionadas no se recogen. Igualmente, la desnutrición aguda- en concreto la desnutrición aguda severa-, se entiende como un elemento secundario, mientras que en realidad es esencial que se considere como **un problema de primer grado para la supervivencia infantil**.

²³ OCDE, Grupo de Trabajo CAD en Estadísticas de Financiación del Desarrollo, Propuesta Revisada para la Introducción de un Marcador de Nutrición al CRS, 2018: [https://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=DCD/DAC/STAT/RD\(2018\)1/RD1&docLanguage=En](https://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=DCD/DAC/STAT/RD(2018)1/RD1&docLanguage=En)

²⁴ Ver nota 17.

De hecho, es primordial que el tratamiento de la desnutrición infantil sea uno de los objetivos prioritarios del VI Plan Director, tanto por su impacto sobre la mortalidad infantil, como por su efecto desestabilizador en las economías y sociedades donde la desnutrición es prevalente. La desnutrición, sobre todo la desnutrición aguda severa, debe reconocerse como un problema de salud pública preeminente más allá de su existencia en situaciones de emergencia y puntuales. La capacidad de los sistemas de salud de proporcionar cobertura de intervenciones esenciales es insuficiente. Por lo tanto, es clave que la Cooperación Española se centre en mejorar el acceso a un conjunto de intervenciones de salud y nutrición de alto impacto para contribuir a las metas globales de reducción de la desnutrición y la mortalidad materno-infantil. Es fundamental que ponga un mayor énfasis en el refuerzo de sistemas clave en la lucha contra la desnutrición, como son los sistemas de salud, de protección social, agua y saneamiento y educación. Por ejemplo, una mayor inversión en el fortalecimiento de los sistemas de salud conduce a una mejor prevención, diagnóstico y tratamiento de la desnutrición severa aguda en particular y de la desnutrición en general. De esta manera se rentabilizarán las inversiones a largo plazo y se empoderará a los propios gobiernos de los Estados de modo que se apropien de esta problemática, favoreciendo una mejor alineación de sus prioridades con los ODS y los objetivos de la Asamblea Mundial de la Salud.

No obstante, no solo las acciones específicas son relevantes, sino que cada vez cobran más importancia las intervenciones sensibles a la nutrición. Estas abordan las principales causas subyacentes a través de múltiples sectores como la agricultura, el desarrollo rural, la salud, el agua y saneamiento, la educación, el género o el medioambiente. Es decir, es fundamental la multi-sectorialidad para poder abordar todos los factores que originan la desnutrición y alejarse de la visión tradicional de los donantes que suelen relacionar la desnutrición aguda solamente con situaciones de emergencia, lo que limita de forma significativa sus intervenciones. Por lo tanto, es importante incorporar metas de nutrición en los sectores sociales y de desarrollo, donde muchos gobiernos gastan más del 30 % de sus presupuestos, y medir el impacto del gasto en dichos sectores.

En el análisis de las diversas políticas sectoriales de la Cooperación Española vemos cómo, aunque se muestra un avance en la aplicación de un enfoque preventivo sobre todo en la reciente Estrategia de Infancia de 2015, en la mayoría de los sectores se tratan las intervenciones sensibles a la nutrición de manera subsidiaria, es decir, solo se mencionan en relación con la lucha contra el hambre, pero no se definen acciones vinculadas a otros sectores.

En este sentido es necesario que se desarrolle un **nuevo plan de lucha contra la desnutrición** que recoja actuaciones multisectoriales mediante la definición de indicadores y de metas nutricionales comunes a las estrategias sectoriales: definiendo líneas tanto de tratamiento como de prevención que atajen las causas de la desnutrición de manera estructural y que no se centren únicamente en intervenciones de emergencia.

LA FALTA DE TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS ES OTRO DESAFÍO IMPORTANTE.

La ausencia de España de los foros de nutrición también ha contribuido a su falta de transparencia y rendición de cuentas en esta materia. Por no participar en la iniciativa Nutrición para el Crecimiento, España se queda fuera del marco de presentación de informes y rendición de cuentas, como el informe anual sobre nutrición a nivel mundial (Global Nutrition Report). De momento, España solo pone a disposición los datos del CRS para el seguimiento de la financiación de la Ayuda Oficial al Desarrollo en materia de nutrición, que tiene sus limitaciones, especialmente en cuanto a financiación sensible a la nutrición, como se ha comentado en la anterior sección.

Para ello, más allá de la clasificación de intervenciones específicas como 'nutrición básica' según la nueva reforma de 2017, es clave el uso del marcador de nutrición para permitir trazar su contribución a la prevención del hambre. La adhesión de España al movimiento de Nutrición para el Crecimiento sin duda permitirá alcanzar mejoras considerables en estos aspectos.

V- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

UN COMPROMISO GLOBAL PARA IMPULSAR LA DESNUTRICIÓN INFANTIL

A pesar de algunas iniciativas en seguridad alimentaria y nutricional, la drástica caída de la financiación al desarrollo ha provocado que España haya dejado de ser un actor relevante en este terreno, al margen de los importantes compromisos mundiales sobre la nutrición.

- Aplaudimos el gran compromiso de España con los **Objetivos de Desarrollo Sostenible**. Sin embargo, su falta de compromiso ambicioso con la lucha contra la desnutrición infantil puede perjudicar en gran medida la implementación de la Agenda 2030 en su conjunto, ya que invertir en la nutrición contribuiría al cumplimiento de 12 de los 17 ODS. Para ello, España debería reconocer el papel primordial de la nutrición y comprometerse a la lucha contra la desnutrición infantil.

- Para ello, es necesario que España se adhiera a **la iniciativa Nutrición para el Crecimiento** y participe en la Cumbre de Tokio 2021, un momento clave para manifestar su adhesión a esta iniciativa. Le ayudaría a ganar presencia global, fortaleciendo su papel como un actor relevante en la lucha contra la desnutrición a nivel internacional, así como a posicionarse de forma clara en la etapa que estamos viviendo actualmente, donde el impacto de la COVID 19 golpea de manera importante a los niños y las niñas incrementando la tasa de mortalidad por desnutrición infantil.

- En primer lugar, es crucial asegurar el incremento sostenido de fondos AOD hasta alcanzar el 0.5% de la RNB al final de esta legislatura y el 0.7% lo antes posible como compromiso con la Agenda 2030.

Para que España sea coherente con el perfil de promotor del ODS 2 Hambre Cero de una forma relevante deberá **aumentar sus inversiones en nutrición en línea con los compromisos globales** antes mencionados. En consonancia con la coyuntura económica que el país experimenta, recomendamos a España incrementar su financiación para la nutrición básica: **aumentando su porcentaje en relación con la AOD total del 0.21% actual a al menos el 1%, a seguir subiendo con el incremento de AOD total española**- sin que sea en detrimento de lo que se invierte en otros sectores de la Cooperación Española.

- De manera coherente, **sería importante que las políticas clave de la Cooperación Española, como la Estrategia de Infancia, se actualicen para garantizar su alineamiento** con la reforma del Sistema de la Cooperación Española, el VI Plan Director y los ODS. En particular, **desarrollar un plan de lucha contra la desnutrición infantil** sería prioritario recogiendo actuaciones multisectoriales comunes a las estrategias sectoriales y definiendo líneas tanto de tratamiento como de prevención que atajen las causas de la desnutrición de manera estructural y en contextos de emergencia.

ENFOQUE ESTRATÉGICO Y TRANSPARENCIA EN LA FINANCIACIÓN

A parte de la escasez de recursos, la distribución de la inversión no está conforme a las necesidades. Además, la manera de reportar la financiación- ya sea por el propio mecanismo utilizado como por su no adhesión a iniciativas más fiables- no permite una visión nítida de la misma, adoleciendo de una escasa transparencia y rendición de cuentas.

- En aras a dotar de un perfil específico y reconocible a la Cooperación Española y siguiendo la lógica de concentración estratégica de la misma, recomendamos que la inversión en Cooperación en torno al ODS 2, se corresponda a la tipología de hambre que los países sufren.

Los fondos de nutrición básica se deberían destinar **según las tasas de prevalencia de desnutrición**. En este sentido, es clave **priorizar países con niveles de desnutrición aguda altos y países que presentan la doble carga de desnutrición aguda y crónica** para asegurar una respuesta adecuada según los distintos contextos.

- **África Occidental (países de renta baja)** en materia de tratamiento de las causas inmediatas, así como las subyacentes, de reducción de riesgo y preparación ante emergencias.

- **América Latina, Filipinas y Oriente Medio (países de renta media)** en materia de abordaje de causas subyacentes, de reducción de riesgo y preparación ante emergencias.

- **Contextos en situación de crisis humanitaria en materia de respuesta a las causas inmediatas**, así como a la fragilidad extrema de la seguridad nutricional.

- Por otro lado, la adhesión de España al movimiento de Nutrición para el Crecimiento supondría también un impulso para garantizar **una mejora de la rendición de cuentas y de la transparencia**. Así se plasmen compromisos medibles para conseguir los objetivos globales, permitiendo que el aumento de la financiación vaya en línea con el de otros donantes relevantes. Así mismo, hacer uso del nuevo código de nutrición nos permitiría trazar las intervenciones específicas y por otro lado el uso del /marcador de nutrición del CAD permitiría una mejora en rendición de cuentas en materia de prevención del hambre.

